

Sacándonos las caretas

Francisco Hansen
Argentina

Sacándonos las caretas

Antes de comenzar el ensayo en sí voy a introducir la estructura del mismo, que supongo es la misma que va a usar la mayoría de los aplicantes:

Empezar con una frase motivacional de algún personaje célebre, mejor si no es tan conocido para que no se piense que es un googleo de último momento.

Después quiero dar una introducción general al tema, cómo estamos hoy en día a nivel global respecto al tema del acceso a la tecnología, si en esta área también se levantan fronteras entre las sociedades. Luego hacer una asociación del acceso tecnológico que mejora la calidad de vida versus estatus socioeconómico de la población.

Luego me iré enfocando en Latinoamérica, mencionando muchas veces la palabra pobreza: Explico cómo varios ejemplos de emprendimientos que lograron borrar estas barreras cultural-tecnológicas de forma económico-ambiental positiva y de qué forma se puede aplicar esto en nuestros países (siempre subrayando la importancia que sean solución autosostenibles, no ONGs). De esta forma pienso ir conmoviendo al lector, señalando lo mucho que hemos logrado como sociedad hasta el momento y enfatizando lo tanto que falta alcanzar. Ah, y que es un futuro posible y está en manos de nosotros: jóvenes líderes.

Para esto pienso ver horas de charlas TED, stalkear varias startups y leer alguna biografía, anotando siempre las referencias y frases inspiradoras: con esto supongo que, como la mayoría de los aplicantes, voy a estar cubriendo todos los requisitos.

AHORA BIEN

Mi objetivo no es aplicar de forma original con un ensayo delirante sino por el contrario llegar a destacarme tanto como para ser leído por un aplicante el año entrante. Con los anteriores párrafos no estoy diciendo que nosotros como jóvenes no tenemos la posibilidad de cambiar el mundo. De hecho, hay incontables ejemplos de startups sociales que lo están haciendo, que todos en este entorno las conocemos.

Lo que quiero hacer es una mea culpa y contar mi situación: miro demasiadas de charlas TED, siempre que puedo voy a congresos o charlas de emprendedores, finde por medio voy a ayudar a una ONG y deliro con amigos intentando encontrar la forma de ganar plata y ayudar a la

gente a la vez. Y otra vez, creo que esto lo comparto con la mayoría de los aplicantes.

Ahora bien, mi pregunta es: ¿qué estamos esperando?

Creo que para resolver de raíz los problemas que plantea SABF este año es necesario sincerarnos con nosotros mismos, sacarnos las caretas.

Empecemos por algo sencillo: ¿Cómo derribar las fronteras existentes aún en un mundo globalizado? ¿Cómo evitar que estas fronteras no le permitan acceder a miles de personas a los beneficios de la tecnología para resolver sus problemas (si supuestamente esparciendo la tecnología de hoy en día, todo el mundo podría estar mejor)?

Si preguntamos a los aspirantes/participantes de los congresos estudiantiles por qué creen que aún no se logran cambios a gran escala en cuanto a la paridad de oportunidades, especialmente en países pobres, creo que la mayoría respondería: Porque como sociedad se podría decir que un 50% busca como principal objetivo progresar económicamente, un 30% busca realización personal más allá de lo económico, un 15% (o mucho más) busca llegar a fin de mes y son muy pocos los que quedan con una visión integral de los problemas de la sociedad y buscan lograr un impacto positivo en la sociedad a la vez que progresan personalmente.

Ahora bien, si les preguntamos a las mismas personas (estudiantes promediando sus carreras universitarias) cómo piensan plantear su vida cotidiana estoy seguro que un 50% busca progresar económicamente antes de aventurarse a hacer lo que realmente les gusta, un 30% busca realización personal más allá de lo económico, un 15% (o mucho más) no tiene definidas prioridades exactamente, viajar, etc y son muy pocos los que quedan con una visión integral de los problemas de la sociedad y buscan lograr un impacto positivo en la sociedad a la vez que progresan personalmente.

No es una crítica, es sinceramiento. O por lo menos mi mea culpa. Pero si la mayoría de los “jóvenes líderes” pensamos y actuamos con esta aparente contradicción, estamos complicados. Creo que un gran paso para sincerarnos es aceptar que estas son nuestras prioridades individuales y no está mal que lograr nuestra propia autosuficiente esté como la principal. No está mal: la primera regla de un socorrista en un accidente es no exponerse demasiado al peligro porque de esa forma no pueden ayudar a nadie. Priorizarnos entonces tiene sentido, el problema es que mientras más esperemos más difícil lograr salir de la rutina y resolver de hecho los problemas que el SABF plantea.

¿Qué tiene que ver esto con derribar fronteras y crear un mundo unido? Entender que éstas no vienen dadas por el contexto, sino que es cada uno de nosotros el que las crea. El problema con usar la palabra “fronteras” es que la asociamos con países, naciones, comunidades. En realidad, las fronteras se empiezan a crear desde el individuo mientras vamos caminando por la calle y vamos encasillando a la gente en estereotipos: hay que aceptarlo, es natural.

Quedándome 1200 palabras disponibles, ahora si empiezo el ensayo formalmente.

“No podemos resolver un problema usando la misma mentalidad con el que lo creamos.”

-Albert Einstein

Ni convergente, ni segregado.

El mundo no se encuentra totalmente en ninguno de estos extremos. Si bien se ve una tendencia hacia la convergencia analizando conquistas logradas a través de alianzas internacionales en campos tan diversos como tecnología, salud e incluso la paz; no se puede negar la existencia de conflictos entre intereses económicos y políticos que atentan contra derechos humanos tan elementales como la vida.

Que la globalización esté afectando positivamente o no al desarrollo de la sociedad se responde de la misma forma que preguntar de si el crecimiento económico está haciendo aún más ricos a los ricos quitándoles a los pobres o si realmente está nivelando hacia arriba las condiciones de la sociedad.

La respuesta es: depende. El problema es cómo esta globalización o progreso económico está siendo alimentado; parece que los beneficios impactaron solo a una parte de la sociedad. A pesar del pronóstico global positivo, parece que siempre hay un grupo de países y gente dejada atrás en el progreso que el resto de la civilización está logrando. Mientras que la gente rica está tomando ventaja de los beneficios de la globalización y progreso económico; otros se mueren de hambre no muy lejos de los primeros, viviendo en condiciones inhumanas.

Inevitablemente al hablar de globalización se debe tener en cuenta el temor de las sociedades a ceder parte de su cultura. Sin embargo, es responsabilidad de cada sociedad (y no culpa de la globalización) cuidar sus raíces al incorporarse al mundo globalizado. Es una tarea difícil pero necesaria para conservar la diversidad que nos caracteriza. Darle la espalda a la globalización y crecimiento económico es rechazar mejoras en la calidad de vida gracias a avances tecnológicos en el área de salud y ciencia, por ejemplo.

Es cierto que los países son las piezas fundamentales en el escenario mundial pero solo por su rol regulador, tanto económico como legal. Sin embargo, recientemente se han manifestado ocasiones en las que gigantes multinacionales han logrado vencer el poderío de las más importantes naciones (caso de Facebook prohibiendo la publicidad de armas en su sitio, cuestión que generó conflicto con el gobierno de Estados Unidos). No es conveniente que las empresas reemplacen el rol del estado, por más que este último esté inevitablemente contaminado por corrupción y burocracia. No es conveniente ya que las empresas son movidas por un fin económico y si bien últimamente se está popularizando la idea de empresas con un fin social, siempre será necesario un ente regulador que controle el accionar de las empresas. Si bien esto impone ciertas trabas al crecimiento, también ofrece un marco de reglas de juego necesario para el progreso.

Para sacar el máximo provecho de estas cuestiones como de la tecnología, fuente del progreso económico y humano que viven las sociedades actuales, es necesario que las innovaciones sean bottom-up. Es decir, que las soluciones a las problemáticas de la gente surjan de las mismas personas afectadas. Y para esto es indefectible brindar educación para que los miembros mismos de la población afectada emprendan sus propias soluciones

Parte de la solución vendrá del mayor rol de las startups sociales. 90% del nuevo empleo en Estados Unidos es creado por emprendedores. En Europa este porcentaje es 80%. 95% de las innovaciones radicales luego de la segunda guerra mundial vino de startups.

Éstas tienen el poder para crear nuevas reglas en el juego de la economía: TOMS shoes, Warby Parker, Roma Boots, Nouri Bar, Sir Richard's, NO Clothing, Soapbox Saps. No sólo comparte el modelo uno por uno, sino que están aprovechándose de la fiebre de emprendedurismo social, creciendo en tamaño y territorio, haciendo millones.

Y aunque este modelo levante críticas y tenga mucho por mejorar, sólo hay pronósticos positivos y junto a la cadena híbrida de Ashoka, se están rompiendo paradigmas de la ineffectividad de hacer negocios y el bien al mismo tiempo.

“Rico no es aquel que lo tiene todo sino el que menos necesita”. Esto no debería ser entendido como una amenaza a la economía como la conocemos. Por el contrario, es la tendencia hacia donde el consumidor se está desplazando. No hay culpa en tratar de hacer negocios con la irrupción de la conciencia social que se está despertando en la sociedad. Las startups a las que me refiero lo están haciendo, y sus fines sociales están por sobre los económicos.

Volviendo al mea culpa inicial

Cuestiones que son una temática de discusión cotidiana en círculos académicos o políticos deben bajar (o subir) al nivel de toda la sociedad para que realmente se produzca un cambio significativo que resuelva estos puntos desde la raíz. No hay nada que se pueda mejorar desde un escritorio, tenemos que animarnos a dar el salto y darnos una oportunidad a equivocarnos. objetivos de cada política.

Promover el desarrollo de prácticas comunitarias y de trabajo voluntario, desde espacios recreativos, talleres de apoyo escolar, ONGs y cooperativas de trabajo, entre otras. Estas actividades brindan el espacio para afrontar problemáticas comunes, formar nuevos vínculos y colaborar con la integración social. Este tipo de esquemas resultan sumamente eficaces para complementar la labor